

DR. JUAN CARLOS PELLEGRINO
PROFESOR TIULAR EMÉRITO AMHA.

**VIVE PENSANDO EN HECHOS DESAGRADABLES DEL PASADO. CAVILA.
PENSAMIENTOS DESAGRADABLES Y PENSAMIENTOS
ATORMENTADORES.**

De estos cuatro enunciados ningunos de ellos es compatibles con un estado de salud armónico cuando se presentan como síntomas. Son precisamente síntomas homeopáticos porque evidencian el desequilibrio miasmático de la fuerza vital.

Cuando los hechos suceden aún los más traumáticos en la vida de una persona, provocan dolor y sufrimiento por la pérdida. Emociones y sentimientos que van haciendo su historia de vida. Luego de un lapso particular para cada ser, la resignación a la pérdida y los avatares cotidianos hacen que la vida continúe y las cicatrices se atenúen.

¿Qué debe darse para que esto no suceda? El desequilibrio miasmático de la fuerza vital. Este desequilibrio está condicionado por una conjunción dinámica basado en una *disposición hereditaria* que tiene que ver con lo constitucional, la *circunstancia* de la persona en su biopatografía y el *desencadenante* que encuentra la facilitación para generar el síntoma homeopático.

Quien vive pensando en hechos desagradables del pasado, sufre mucho. Este sufrimiento no es pasible de ser desterrado por la voluntad. Está enquistado en lo más profundo del ser, pertenece a la enfermedad crónica homeopática, al miasma desarrollado. Hahnemann nos dice: “La enfermedad crónica es la más grande calamidad de la raza humana, pues ni la constitución más robusta, ni el método de vida mejor regulado, ni la fuerza vital de mayor energía son capaces de destruirla.” Solamente el medicamento homeopático simillimum será capaz de desatar el nudo miasmático y recomponer el equilibrio perdido.

Para quien presenta este síntoma es como si la vida se hubiese detenido en el momento que sucedió el hecho desequilibrante, el presente se convierte en pasado perpetuo. El futuro es el ayer permanente. Se alteró el devenir de la vida. Anteriormente dije que la nostalgia tenía el sabor agri dulce de lo que ya no podía ser. Este síntoma tiene el sabor amargo de la pena inconsolable. Cuando hacemos la historia clínica homeopática de estos pacientes, en su biopatografía aparece siempre la **reminiscencia**, *que es el recuerdo emocional de los hechos padecidos*, con la carga emotiva de quién lo sigue viviendo como si el tiempo no hubiese transcurrido. Son penas viejas con dolor permanente. El paciente perdió la sal de la vida. No es casual que el medicamento paradigmático sea Natrum Muriaticum, que vive afligido por sus recuerdos desagradables, aún sin poder olvidar viejas ofensas, es el paciente resentido. Siente en su desarmonía miasmática tan intensamente el mismo sentir que se REsiente. En este rubro también está contenido el medicamento homeopático Luna. Está elaborado por exponer la lactosa a los rayos de la luna. Es triste, deprimido, desea estar solo y vive pensando en hechos pasados desagradables. Pensar en él, en los pacientes que se agravan durante la luna llena. Rhus Tox en grado 3 es el ansioso e inquieto, que en su desesperación llega a estar cansado de vivir e insiste en hablar y recordar cosas desagradables ya pasadas. En estos pacientes de rhus tox hasta darles el medicamento adecuado, puede ayudarlos el pasearlos al aire libre.

CAVILA.

El síntoma homeopático es más intenso, cuánto mayor es el pensar insistentemente sobre asuntos sin importancia en pacientes melancólicos y obsesivos. El paciente pareciera reflexionar con preocupación y minuciosidad sobre naderías que para él adquieren gran importancia. Es la rumiación improductiva. Cavila tanto que nada realiza, el pensamiento rumiante impide la acción. Son síntomas homeopáticos concomitantes: Irresolución. Duda. Absorto. Lleno de preocupaciones.

Cada caviloso tiene su tema. Está quien lo hace en relación a hechos presentes o futuros como stramonium, sulphur o veratrum álbum. Por una decepción de amor como phosphoric acidun, éste cavila inmóvil, con la vista en la lejanía y el encanecimiento brusco de sus cabellos por la pena.

También está quien cavila sobre el estado de su enfermedad, como arsenicum, aurum y phosphoric acidum. O sobre problemas imaginarios como ignatia o naja. Nux vómica es el caviloso sobre si ganará o perderá un juicio por dinero. En extremo hay quienes permanecen cavilando en un rincón, embotados y deprimidos como aurum, baryta carbónica, belladonna, conium, hyosciamus, phosphoric acidum y veratrum, cada cual con su dinámica miasmática, podrá marcar su desenlace.

PENSAMIENTOS DESAGRADABLES.

Son aquellos que crean el desagrado de imponerse sin que la voluntad los convoque. Son intrusivos y a veces atemorizantes ya que por ser obsesivos inquietan al percibir que puedan realizarse. Esta distorsión del pensamiento genera ansiedad a quien lo padece y concomitantemente puede sentir: temor a que algo malo suceda, temor a la locura, culpa o vergüenza de pensar así. Como una burla de la mente siente que cuanto más empeño pone en no tenerlos, más se le imponen en su recurrencia. La razón nada puede hacer para despejarlos y el paciente se sugestiona y apela al pensamiento mágico para conjurarlos. Puede sentir que le han hecho un mal o un daño y se convence que debe quitarlo externamente. Tiene miedo y sufre. Calcarea carbónica, lycopodium, natrum muriaticum, psorinum, sepia, sulphur y thuya entre otros comparten esta sintomatología.

PENSAMIENTOS ATORMENTADORES.

Estos son de un grado mayor. Si bien son desagradables tienen más intensidad en cuanto a sus características de horribles y persistentes. Pueden conllevar el deseo de hacer daño a seres queridos sin ningún motivo. A matar o a autolesionarse o a pensar en el suicidio, con la sensación de la factibilidad de hacerlo. Aquí la percepción de estar volviéndose loco genera angustia y desesperación. Estos pensamientos por la ansiedad que generan son percibidos como egodistónicos, el paciente está convencido que le son impuestos, que vienen de afuera, que no son suyos y le causan un terrible malestar de allí el tormento que generan. El paciente hace mil conjuros para evitar llevarlos a cabo. De acuerdo a su cultura consultará con brujos y hechiceros para exorcizar el

mal y reparar el daño. En otros casos el tormento viene de un pasado frustrado o culposo que se impone al presente como algo que se hizo mal. Concomitantemente puede haber remordimientos por ansiedad de conciencia, autorreproches, pena y tristeza.

En este subrubro se encuentra natrum muriaticum, arsenicum, aconitum, lachesis, lycopodium, nitric acidum, phosphorus, sepia, sulphur y otros.

En medicina homeopática la diferenciación de síntomas y remedios está dada por matices. Es poco probable encontrar marcadas diferencias de color para el diagnóstico. La habilidad del médico homeópata consiste en diferenciar ligeros cambios de tonos. Alguien dijo alguna vez que los pacientes se enferman como quieren y no necesariamente como se describen en los libros. Esto tiene vigencia para cualquier disciplina médica.

Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.

Dr. Juan Carlos Pellegrino

Profesor Titular Emérito de la AMHA

www.jcpellegrino.com.ar